

El Arbeyal Diario

Periódico de 3º D PMAR del IES Padre Feijoo de Gijón

En España se desconocen las necesidades reales de la infancia

No existen estudios específicos sobre pobreza infantil en nuestro país

REDACCIÓN, Gijón

No existe un verdadero plan de atención a la infancia y a la adolescencia desde organismos estatales ni autonómicos. Los planes que existen, lastrados por la falta de inversiones, se sostienen sobre el sistema educativo y las entidades sociales de apoyo. Los servicios sociales bastante tienen con gestionar y hacer un seguimiento de las ayudas existentes. Mención aparte merecen los servicios de protección y acogida a la infancia que sustituyen a las familias cuando es necesario. O las fiscalías de menores que intervienen en caso de delitos cometidos por menores o cuando están en riesgo.

La falta de datos específicos dificulta la elaboración de planes y programas que aborden de manera integral las necesidades de la infancia.

Página de Nacional



Fotografía premiada con el premio Pulitzer en el año 1995. Ruanda. Imagen cedida por © Javier Bauluz a El Arbeyal Diario

No somos animales, somos personas. Javier Bauluz recogió esta frase en su crónica del proyecto *Buscando refugio para mis hijos*, tras recorrer Europa durante varios meses del año 2015 acompañando a personas refugiadas desde la isla de Lesbos a Centroeuropa, cuando aún se podía llegar. Un grupo de refugiados que trata de llegar a Serbia cruza la frontera desde Macedonia y se ven sorprendidos por los militares. Los niños reflejan el miedo en sus miradas.

Entrevistamos al fotoperiodista Javier Bauluz en la página de Sociedad.

La lucha contra la contaminación no tiene por qué estar reñida con la actividad industrial

El último escape de gas de ArcelorMittal en Avilés y las respuestas dadas por los agentes sociales son un ejemplo más de la dificultad de aunar empleo industrial y salud pública.

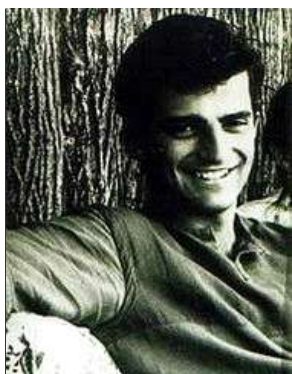
Página de Medioambiente

El pequeño comercio de barrio resiste a los cambios sociales

En el tiempo de Internet y de supermercados y grandes centros comerciales, el comercio tradicional llama a sus clientes por el nombre, amplía sus horarios y ofrece productos de calidad.

Página de Local

Juan Botas revive en el Feijoo 25 años después



REDACCIÓN, Gijón

Al final de la escalera central del Feijoo, hay un gran cartel que anuncia la exposición de Juan Botas celebrada en el Centro de Cultura Antiguo Instituto de Gijón en el invierno de los años 1997-1998. En él aparece el año de su nacimiento y el de su muerte: 1958-1992. Este año se cumplirá el 25 aniversario.

Por ello, decidimos investigar sobre Juan Suárez Botas, ilustrador, diseñador y pintor, un gran desconocido en España y algo menos en Asturias y en Gijón. No es mucha tampoco la información que sobre él se encuentra en la Red. En Gijón se publicó el catálogo de la exposición y la familia editó un facsímil de uno de sus cuadernos de viaje en el año 2014. Toda su obra está en el Museo Casa Natal de Jovellanos, donde una sala lleva su nombre. También una calle de Gijón lo lleva desde hace unos años.

Página de Cultura

Las buenas ideas necesitan energía.



endesa

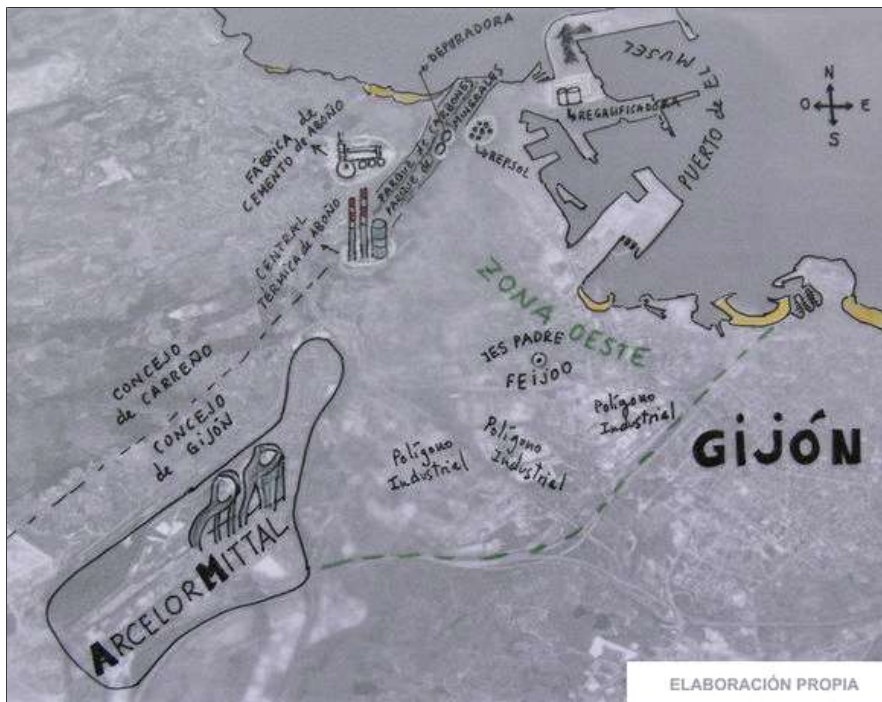
medioambiente

La zona Oeste de Gijón convive con la contaminación en plena crisis económica

La interpretación de los datos que hacen la Consejería y los grupos ecologistas es muy diferente

REDACCIÓN, Gijón

Las noticias sobre la contaminación en Asturias y, especialmente, las referidas a Gijón y a su zona oeste, son continuas en los últimos meses en los distintos medios de comunicación. Tomamos como punto de partida las declaraciones de la Consejera de Infraestructuras, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Belén Fernández González, en rueda de prensa el 11 de enero de 2017, en las que hacía referencia a que los datos del año 2016 estaban dentro de los parámetros marcados por la ley, en respuesta a las acusaciones de falsedad en los datos de la Coordinadora Ecologista de Asturias de dos días antes. Esta fue nuestra primera motivación para investigar los datos. Esa y que nuestro centro está enclavado en la zona oeste de Gijón, zona limítrofe por el Este y Sureste con importantes industrias, siendo uno de los lugares de Asturias donde más contaminación se concentra.



¿Los datos que utiliza la Consejería y los que tienen en cuenta los ecologistas son diferentes? ¿De dónde los sacan? Para resolver estas dudas, hablamos por teléfono con Joaquín Arce Fernández, de la Coordinadora Ecologista de Asturias. Nos explicó que los datos son públicos y se sacan de la Red pública de estaciones de medición de la contaminación, al igual que lo hace la Consejería. Y que si las valoraciones son tan diferentes es porque unas se toman en términos anuales, otras mensuales y otras diarias. La Consejería suele hablar de medias anuales y, así, los días en que hay mucha contaminación pasan desapercibidos. Nos dijo que

Asturias es de las comunidades con datos de contaminación más altos y preocupantes. Nos dijo también que los datos de las estaciones se pueden comparar con los límites marcados por la Unión Europea (UE), vigentes en nuestro país, o con los marcados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que establece límites más restrictivos.

En nuestro barrio tenemos contaminación urbana y contaminación industrial. La urbana proviene sobre todo de los coches y otros vehículos a motor, como en muchas otras ciudades españolas. Pero, si

nos centramos en la industrial, nos encontramos con que el barrio está rodeado de un importante cinturón industrial que detallamos en el mapa adjunto. En el valle y ría de Aboño, localidad fronteriza entre el Concejo de Gijón y el Concejo de Carreño, se localiza la gran Central Térmica de Aboño (EDP), la que más CO2 emite de España, según datos del último informe del Observatorio de la Sostenibilidad publicado también en enero. También se enclava allí la Fábrica de Cementos Tudela Veguina, una depuradora y el Parque de Carbones y el Parque de Minerales. Algo más hacia el Sur, se encuentra la gran factoría del acero ArcelorMittal, otra gran emisora de CO2 y otros contaminantes. El propio puerto de El Musel con su regasificadora y sus sólidos y graneles es otra fuente de elementos contaminantes. Nuestro barrio está rodeado también al Sur y al Sureste por varios polígonos industriales que cobijan a numerosas pequeñas empresas y empresas auxiliares de las más grandes.

Muchas de estas empresas han hecho importantes inversiones en estos últimos años para minimizar su impacto medioambiental: la instalación de una desnitricadora (reduce las emisiones de óxidos de Nitrógeno) y la revisión y modernización de la Central Térmica de Aboño, con un elevado coste, o los 5 millones de euros que AcelorMittal acaba de anunciar que invertirá en su planta de Gijón para mini

mizar la emisión de gases. La propia Consejería asturiana señala la mejora desde que en el año 2014 se empezaron a tomar medidas para mejorar la calidad de aire.

Nos pusimos en contacto también con un miembro de la Plataforma contra la contaminación de Gijón, Charles Gasparovic, que vino a nuestro centro a explicarnos su punto de vista. Él es un neurópsicólogo norteamericano casado con una asturiana que pasa actualmente periodos en Gijón. Le encanta Asturias, la considera un lugar de los más bonitos que él conoce, si no fuera por la contaminación. Empezó contándonos la importancia de conocer la verdad de cualquier tema y como había que investigar y buscar fuentes fiables en este momento en el que disponemos de tanta información. Después, nos dijo que la contaminación nunca es sana, en ninguna medida, pero que es verdad que hay que buscar fórmulas que permitan que las industrias se mantengan, buscando siempre que dispongan de la mejor tecnología posible para minimizar sus riesgos. Sobre los efectos sobre la salud, nos dijo que son muchos: asma, bronquitis, cáncer, entre otras, y que hay investigaciones que empiezan a relacionarla con las demencias, Alzheimer, etc., aunque aún no son definitivas. La llamó "la muerte silenciosa". Sin embargo, terminó diciéndonos que no hay por qué elegir entre industria y empleo y contaminación. Lo importante es reconocer el problema y buscar las mejores soluciones

para que los riesgos sean mínimos. Nuestro barrio ya sufrió importantes procesos de reconversión industrial en los años 80 y 90.

Son varios los contaminantes que miden las estaciones. Uno de ellos son las partículas PM10, pequeñas partículas de tamaño menor de 10 micrómetros que pueden ser de hollín, de metales pesados, de cemento, etc. Las diferencias entre los valores límite diario y anual de la UE y de la OMS están recogidos en el esquema de abajo. Para llegar a entender bien esto, buscamos en la web del Ayuntamiento los datos que recogió la estación medidora de la Avda. de La Argentina, cercana a nuestro instituto. A lo largo del año 2016, la media de ningún mes superó la cifra de 36 µg/m del mes de diciembre. En la media de los días de ese mes, el 13 de diciembre se llegó a 52 micrómetros. Ese día, se superaron los 50 en 11 ocasiones de las 24 que se median, llegando a 87. El día 9 de enero, la contaminación superó los 50 µg/m en 14 horas de las 24 que se recogen, llegando hasta los 105 microgramos a las 20:00 horas.



Partículas en suspensión menores de 10 µm, PM₁₀

Real Decreto 102/2011

Valor límite diario

50 µg/m³

Máximo 35 días año

Valor límite anual

40 µg/m³

OMS

Valor límite diario

50 µg/m³

Máximo 3 días año

Valor límite anual

20 µg/m³

Elaboración propia

REDACCIÓN, Gijón

Javier Bauluz, (Oviedo, 1960), vino a nuestro centro para hablarnos de su proyecto *Buscando refugio para mis hijos*, más de 250 fotografías y textos en los que nos cuenta su recorrido por Europa acompañando a refugiados durante varios meses de 2015 y 2016, antes de que se les cerraran las puertas. Asistimos a su conferencia con mucho interés y luego nos sentamos alrededor de una mesa y le entrevistamos. Nuestras preguntas se centraron más en la labor de los fotoperiodistas, ya que, el pasado año, nuestro periódico dedicó un extenso reportaje a los refugiados. Cuando empezamos a preparar la entrevista, nos parecía que cualquier persona podía hacer fotos. Luego nos dimos cuenta de la importancia de su trabajo para que podamos saber lo que pasa realmente en muchos lugares y situaciones.

Al analizar la foto por la que recibió el premio Pulitzer en el año 1995, hecha en Ruanda, nos impresionó mucho y a partir de ahí nos hicimos muchas preguntas.

Pregunta. ¿Cómo te sientes después de hacer estas fotos tan duras? ¿Cómo te sientes en los lugares de conflicto?

Respuesta. Lo importante no es como se siente el bombero o como se siente el policía o el médico, el protagonista no es el fotógrafo sino las personas que aparecen en la fotografía. ¿Cómo os sentiríais vosotros? Muchas veces tienes que aguantarte lo que tú sientes porque tú estás para hacer un trabajo y, si te pones a llorar, no puedes hacer fotos. Muchas veces ese malestar, ese dolor, te viene después o te puede producir lo que ahora se llama síndrome de estrés postraumático. En Ruanda, después de volver, estuve como cuatro meses muy triste, muy apático, sintiéndome mal. Este trabajo tiene sus peligros, no solo físicos, sino también emocionales.

P. ¿Qué hacen los fotógrafos en esos casos? Cuando llegaste a aquel lugar de Ruanda, la madre del niño acabaría de morir, ¿no? ¿Qué hiciste?

R. La madre del niño está moribunda, sus ojos no tienen prácticamente destellos de vida y el niño está buscando el pecho de la madre para poder comer. Si viéramos una imagen más general del lugar, veríamos a miles y miles de personas tiradas en unos campos. Se morían 1000 personas cada día y las enterraban en fosas comunes. No había ni médicos ni medicinas ni nada. Es una de esas veces en la que ves que el trabajo de los periodistas es

ENTREVISTA A JAVIER BAULUZ, FOTOPERIODISTA

La indiferencia se está convirtiendo en xenofobia



Fotografía premiada con el premio Pulitzer en el año 1995. Ruanda. Imagen cedida por © Javier Bauluz a El Arbeyal Diario

importante. A raíz de las informaciones que enviamos empezó a llegar ayuda humanitaria, médicos, medicinas, etc.

P. ¿Sabes algo del niño de la foto premiada?

R. Mucha gente que está en su casa, cuando ve esa foto, piensa que la culpa es del fotógrafo. Piensan que no hemos hecho nada, solo fotos. Que el fotógrafo es un buitre y un ser horrible. Es sorprendente cómo alguien puede creer que puede juzgar al fotógrafo sin saber qué pasaba allí en realidad. Lo importante, como ya os dije, es la gente que está pasando esto. Normalmente no lo cuento, porque una cosa es lo que yo hago de manera personal y otra como profesional. Para que sepáis, por ejemplo, allí había miles de personas alrededor de esa madre y de ese niño, muriéndose. En ese caso concreto yo hice las fotos y fui a buscar a alguien de Médicos Sin Fronteras, que eran de los pocos que estaban entonces allí. Se hicieron cargo de ambos y durante los tres días siguientes fui a visitarlos. La madre se recuperó y el niño también. Al cuarto día ya no estaban, ya se habían ido.

P. ¿Recuerdas el caso de Kevin Carter (el autor de la foto de un niño africano cerca del cual había un buitre)? ¿Qué opinión te mereció?

R. Hizo su trabajo. Hay quien dice que si se suicidó por las críticas por la foto. Son falsas informaciones. Se suicidó por muchas razones, porque llevaba cubriendo todo el con-

flicto de Sudáfrica, del apartheid, durante mucho tiempo y eso le afectó, por problemas sentimentales, por problemas de consumo de sustancias no recomendables... Y esa foto consiguió llegar al corazón y a la cabeza de las personas, no al estómago, como símbolo de lo que es una hambruna. La niña, creo que era una niña, no murió. En aquel sitio había basura y más cosas y personas. El buitre no estaba allí por la niña.

P. ¿Tuviste críticas tú?

R. Sí, de gente que no te conoce ni conoce lo que hiciste antes ni lo que haces después ni el contexto de la fotografía. Me pueden criticar por ayudar a esas dos personas y no a otras. Y allí solo estaba yo, solo yo podía tomar esa decisión. Los que no hacen nada suelen ser los que más critican.

P. ¿Tuviste algún contacto con

la pareja de la playa de Tarifa (serie de fotografías tituladas *Muerte a las puertas del paraíso*, hechas en una playa de Tarifa en el año 2000)? ¿Sabían que aquella persona estaba muerta?

R. Esa no fue una sola fotografía. Estuve en la playa cuatro horas. Cuando llegué fue la primera fotografía que tomé, cuando me iba acercando. Hay otro montón de fotos de ese día. La playa estaba llena de gente tomando el sol y bañándose. Cuatro horas más tarde, cuando llegaron por fin a recoger el cuerpo, la pareja seguía allí. Si no sabían que estaba muerto al principio, luego sí, cuando llegó el ataúd. Cuando hay ese discurso hacia el otro, cuando el otro no es nosotros y se tiende a criminalizarlo, a considerarlo un no humano, pues pasan cosas como estas. Pensarían: no voy a dejar que me estropee esa cucaracha muerta el día de playa. Si hubiera sido un señor alemán o francés o español, se

guramente la actitud de mucha gente no hubiera sido la misma. Una gente hace eso y otra lo contrario, ayudando en muchas circunstancias. Esa pareja es una representación de toda la playa y de gran parte de la sociedad española respecto a los inmigrantes en aquella época. Por desgracia hoy, esa indiferencia se está convirtiendo en xenofobia, que es peor, no solo es indiferencia, sino rechazo. Cuando levantaron el cadáver apareció un señor con una chaqueta. Lo

La madre y el niño son hutus que huyen después del genocidio tutsi

único que llevaba era un cepillo de dientes, un peine, una foto del Papa, un disco de Bob Marley, un billete de 5000 pesetas y un par de fotos de su familia. Ah! Y una cosa muy interesante, un arma de destrucción masiva, un metro de medir. ¿Por qué traía un metro? Pienso que era un carpintero o un albañil.

P. ¿Crees que nuestra sociedad está insensibilizada ante las imágenes dramáticas?

R. Todo el mundo hace fotos ahora. Hay millones y millones de fotos. Cuando consigues hacer una foto que cuenta una historia y que te emociona, eso es importante.

P. Tú eres director del proyecto Periodismo humano, ¿qué es el periodismo humano?

R. No debería de ser nada nuevo, pero ante la cantidad de periodismo inhumano o tóxico que hay, que está al servicio de intereses políticos o económicos, es necesario que haya un periodismo que cuente la realidad de lo que pasa. Queremos contar el mundo a través de los derechos humanos y poniendo el foco en los que Eduardo Galeano definía como "los nadies, los que valen menos que la bala que los mata".

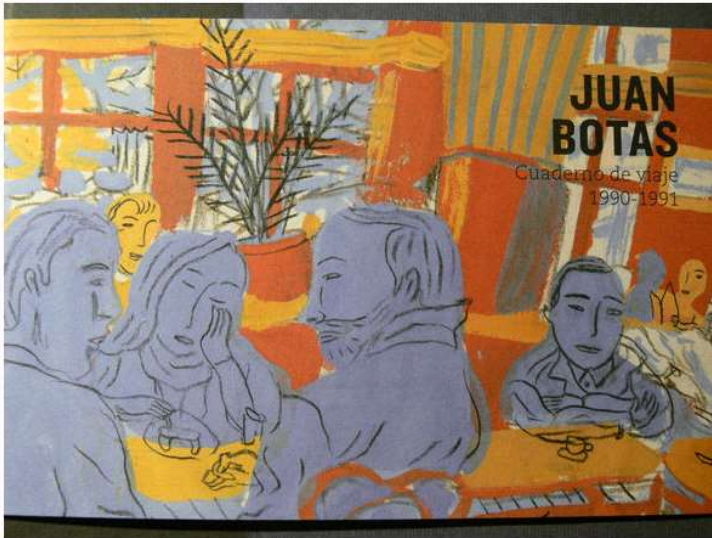
P. ¿Qué cualidades debe tener un fotoperiodista?

R. Entre otras, capacidad de observación y buen ojo, para contar una historia con una fotografía.





cultura y espectáculos



Portada del facsímil del cuaderno editado en 2014 *Café Dindurra, Gijón* / Redacción



Dibujo *Sin título* / Redacción

ENTREVISTA A GRACIA SUÁREZ BOTAS, HERMANA DE JUAN BOTAS

En Nueva York fue cuando Juan se sintió libre de verdad

No nos resultó fácil acercarnos a la obra de Juan Botas. Para poder entenderla mucho mejor, entrevistamos a su hermana Gracia Suárez Botas, licenciada en Historia del Arte y profesora universitaria. Y lo hacemos en el café Dindurra, un café retratado por Juan en sus cuadernos de viaje y de vida cuando regresaba a Gijón, su ciudad natal. Como en el que Gracia nos regala, una edición facsímil en el que retrata los años 1990 y 1991. Juan murió en agosto de 1992 de SIDA en Nueva York.

REDACCIÓN, Gijón

Pregunta. En los años 70 no era tan normal como ahora ir a Estados Unidos a aprender inglés. ¿Por qué se fue Juan tan lejos?

Respuesta. Él empezó a estudiar Derecho. A él siempre le gustó pintar y lo hacía desde niño. En casa tampoco se planteaba que se dedicase a la pintura. Empezó a estudiar derecho y el primer año sacó muy buenas notas. El segundo año se metió en política, se metió en la CNT y los resultados fueron fatales. Ese verano decidió, no sé si fueron mis padres o él, irse a EEUU a estudiar inglés. Y coincidió en una familia intelectual, los padres profesores, la madre de la familia estaba en la universidad de Siracusa y como vió que a Juan le encantaba dibujar y veía lo que dibujaba le animó a matricularse. Él se marchó pensando en volver. Lo recuerdo, yo soy dos años mayor que él y teníamos mucha relación. Y luego decidió quedarse, matricularse allí. Dos años más tarde consiguió una beca Ford porque era muy bueno y ese fue el comienzo de su vida como artista.

P. ¿Cómo os sentisteis cuando decidió quedarse allí y hacer

Bellas Artes?

R. A mí me dio mucha pena, francamente, lo recuerdo. Yo estaba muy cercana a él. Era una persona cariñosa. Pero yo sabía que él aquí no estaba muy a gusto y en sus cartas se veía que allí sí lo estaba. Además, siempre venía, en Navidad y verano. Tenemos muchísimas cartas, personalizadas, dirigidas a mí, a mis hermanas, a mis padres. No fue marcharse y no volver.

P. ¿Fue Estados Unidos el lugar en el que encontró su verdadero camino?

R. La nuestra, en aquellos años, era una sociedad muy cerrada. Él estaba bien aquí, pero en Nueva York fue cuando de verdad se sintió libre. Mi familia era muy conservadora. Mi madre era más liberal, pero era impensable que Juan se dedicara al arte. Creo que lo contaba él en un comic muy divertido que dibujó sobre su propia vida. En una viñeta estaba hablando con mi madre cuando se iba a marchar a Nueva York y Juan le decía a mi madre: "oye, que yo quiero ser pintor"; y mi madre decía: "tú tienes que hacer lo que tu tío Jose Ángel, que trabaja en un banco y le gusta la pintura y compra pintura". Había empezado Derecho obligado y allí se encontró muy a gusto. Ya

no nos planteamos que

volviera. Era su vida y además empezó a triunfar muy pronto, a participar en exposiciones, ganó premios...

P. ¿Cómo podríamos definir su obra, si es que admite definición?

R. Es difícil. Es una obra muy variada. Yo destacaría sobre todo de su obra la ilustración por encargo, adaptarse, sacar partido de una idea de algo que tenía que significar, saber captar el mensaje del cliente. Yo creo que en eso era muy bueno, con muy pocos trazos tiene una expresividad tremenda. Es una obra llena de alegría, llena de vida, llena de energía, sobre todo en la primera época. Luego ya, los últimos años, cuando ya sabe que está enfermo, que es seropositivo, es una obra de contrastes, porque sigue teniendo vida, pero está muy impregnada de tristeza, una obra mucho más dura. Yo creo que le define esa expresividad, esa vida, obras muy distintas con diferentes técnicas, te llena de alguna forma. Ese estudio de figuras, un cartel de una exposición... Es una obra que te impacta.

P. ¿Cuáles fueron sus influencias artísticas?

R. La pintura de los años 80, la movida, el pop, Matisse, Picasso. Tiene muchas y

distintas influencias y un estilo muy personal y muy propio.

P. ¿Qué te inspira la obra de tu hermano?

R. A mí me recuerda a él. Era una persona muy especial que se dejaba notar en todo. La gente que lo conocía no se olvidaba jamás. Él irradiaba algo especial. La obra de mi hermano es él.

P. Parece que hay mucha interrelación entre su vida y su obra, ¿estás de acuerdo?

R. Sí, hay mucha obra biográfica, se inicia sobre todo cuando sabe que está enfermo. Entonces empieza a pensar en que le quedan pocos años de vida y es cuando empieza a pintar los cuadernos. Más de 18. Siempre está con el cuaderno. La primera época es una obra muy volcada en el cliente. Biográfica después. También lo fue siempre en el sentido de que su homosexualidad se plasma y siempre hizo mucho, digamos, alarde de ello, los estudios de figuras que tienen esa fuerza sexual tan importante. En ese sentido nunca lo negó, al revés, dando a todas sus obras esa identidad. Tiene cuadros de desnudos masculinos. Un cuerpo siempre es algo natural. Así, expresaba su identidad y su deseo de libertad.

P. Cuando murió estaba haciendo un documental, ¿le

interesaba mucho el cine?

R. No es que le interesara el cine, le interesaba todo. Pero enlaza con su deseo de documentar esa parte de su vida. Hizo el documental que se llama en español, "Un pie en la cáscara de plátano y otro en la tumba", lo hizo él personalmente con la cámara, aunque le ayudó el productor Lucas Platt, amigo de Jonathan Demme. Le pusieron los medios y reflejó el ambiente del hospital para enfermos del SIDA en el que se trataba. Es duro, de llorar y llorar, y alegre en cierto modo, porque también hacían bromas sobre sí mismos y sobre todo. Quería documentar el contexto del hospital, la vida de los

Tiene cuadros de desnudos masculinos. Un cuerpo siempre es algo natural. Así, expresaba su identidad y su deseo de libertad.

enfermos... Después de su muerte, Jonathan Demme hizo la película (Philadelphia) basada en cierto modo en él.

P. ¿Qué hay de Juan en la película Philadelphia?

R. Pues lo que hay es la inspiración que tiene el director, Jonathan Demme. Eran muy amigos, a través de su mujer, Joanne Howard, que había estudiado con Juan Bellas Artes. Eran amigos íntimos. Los cuadros que aparecen en la película eran cuadros de Juan. Fue una inspiración.

P. ¿Crees que llegó a la cumbre de su carrera o aún estaba aprendiendo cuando murió?

R. Estaba en una época muy buena de creatividad, pero creo que hubiera llegado más lejos. Se fue a Nueva York cuando acabó en la universidad y empezó a estudiar en la escuela de Artes Visuales con Milton Glaser. Le fichó y empezó a trabajar con él. Años después, tenía ya tantos encargos que se separó y se situó como *free lance*. Puedes hacerlo cuando eres lo suficientemente bueno como para ganarte la vida por tu cuenta. Hay libros publicados en EEUU de los mejores ilustradores de aquel tiempo y él aparecía en ellos. Triunfar en EEUU fue un gran éxito. Y murió realmente en pleno éxito.

P. No encontramos demasiada información sobre Juan en Internet. En España no es muy conocido, ¿no?

R. No, no es muy conocido, en España, realmente, no. Ahora se va a leer la tesis, que era esencial.



LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA EN DATOS

REDACCIÓN, Gijón

Algunos de los titulares de este año no dejan dudas: **España es el tercer país en pobreza infantil en la UE** (El País, 15 de abril de 2017); **Así son los nuevos pobres en España: La crisis ha dejado a más niños y menos pensionistas en riesgo de exclusión** (El País, 4 de abril de 2017), y así muchos más. En España, un 34% de los menores de 18 años están en riesgo de pobreza o de exclusión social, según Eurostat (Oficina Europea de Estadística). Unicef aumenta la cifra hasta el 40% con datos que recoge de la Contabilidad Nacional Anual de España (Instituto Nacional de Estadística, INE).

En marzo del 2015, Unicef había dicho que Gijón era la ciudad de España donde más niños y niñas eran pobres, el

42,26% de las familias con hijos de la ciudad. Fue una noticia que no tuvo demasiada repercusión a pesar de lo grave que era. Meses después, en octubre, se publicó que el 23,4% de la población asturiana estaba en riesgo de pobreza o exclusión, según la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social.

Sin embargo, hoy sabemos que los datos se sacan prácticamente todos del indicador AROPE de la Unión Europea (At-Risk-Of Poverty and Exclusion), tasa de riesgo de pobreza y exclusión social, que es un indicador que se agrega a la Encuesta de Condiciones de Vida del INE. Se tienen en cuenta muchas cosas: el dinero que entra en casa, las personas que componen el hogar y la edad que tienen, si tienen televisión

coche, el nivel de formación de la familia y si eso repercute en su economía, si van de vacaciones, etc. Se eligen 15.000 viviendas de toda España como muestra y entrevistan a las personas que viven allí. Y, repitiendo entrevistas, también se puede ver la evolución de la situación social en el tiempo a través de esas familias.

El 9 de marzo, nuestra profesora asistió a una jornada sobre pobreza e infancia organizada por el Grupo Eleuterio Quintanilla en Gijón, en la que participaba Carlos Becedoniz, del Observatorio de la Infancia y la Adolescencia de la Consejería de Servicios y Derechos Sociales, y Anita García Viejo, Jefa del Departamento de Infancia de la Fundación Municipal de Servicios Sociales. Ambos

coincidieron en que no hay datos sobre la pobreza en Asturias, más allá de los que se relacionan con el salario social y otro tipo de ayudas. No hay estudios específicos. Y que cuando los datos se sacan de la Encuesta de Condiciones de Vida, no son significativos para una ciudad como Gijón y casi tampoco lo son para una comunidad como Asturias, porque hay pocos hogares gijoneses entre los 15.000 y no se pueden sacar datos fiables de un número tan reducido. Los datos de Unicef del año pasado, se habían extrapolado de esta encuesta. De ese día, nuestra profesora sacó dos conclusiones: que en España no hay estudios específicos sobre pobreza infantil y que no hay inversiones suficientes del estado para proteger a los niños y a las niñas.

Ariadna Estévez Bonillo

SER POBRE



Todos, al escuchar la palabra pobre, pensamos en personas sin hogar, sin trabajo, sin dinero. Seres humanos que se buscan la vida pidiendo en la calle para sobrevivir. Pero no todas las personas pobres viven así; estamos rodeados de pobres constantemente y no nos damos cuenta. Ser pobre no es no tener nada, es falta de... muchas cosas. Falta de riqueza, pero también falta de apoyo, falta de afecto, falta de oportunidades. Muchas personas no tienen una vida fácil aunque tengan un hogar; viven muy limitadas; se sienten diferentes porque no pueden hacer las mismas cosas que los demás, no tienen las mismas oportunidades para disfrutar de la vida. Tienen que luchar por cada cosa que quieren duramente. Pero no todo es negativo, porque también aprendes a valorar más las cosas, a ser más humilde, a pelear por tus sueños con garra y a no juzgar a los demás. Aprendes a ser mejor persona y a ser agradecido con cada pequeño detalle que te da la vida.

Ser pobre no es una deshonra, pero la sociedad nos hace creer que sí, que eres inferior a los demás y que te van a mirar con otros ojos. Y lo vives con vergüenza y lo ocultas. Todas las personas pobres serían más felices si existiera una sociedad en la que todos fuéramos iguales, sin discriminaciones y con las necesidades básicas cubiertas.

Este es un tema importante que se debería tratar con delicadeza y seriedad en los centros educativos, sin identificar a nadie que esté en esta situación, haciéndonos ver que es de lo más normal y que cualquiera puede pasar por ello en algún momento de su vida.

La escuela reproduce la pobreza

A pesar del acceso generalizado a la Educación Primaria y Secundaria, el fracaso escolar es mucho mayor entre las clases más desfavorecidas.

REDACCIÓN, Gijón

Las cifras son claras: 8 de cada 10 niños pobres serán pobres cuando sean adultos. En una investigación que presentó Cáritas en el año 2016, la investigación FOESSA, así se afirmaba. En esa investigación se hablaba de cuatro factores muy relacionados entre sí: los estudios de los adultos de la familia, si tenían trabajo o no y de qué tipo y lo que ganaban. La pregunta que nos hacemos es cómo romper con ese círculo. Y, sobre todo, qué se puede hacer desde los centros de enseñanza. Hemos hablado con Juana Lobo, maestra de larga trayectoria en Educación de Adultos y colaboradora de este periódico a la que entrevistamos hace unos años. Para ella la clave está en que los niños y las niñas necesitan reconocimiento y estima. En que el profesorado les valore y les reconozca el esfuerzo. En tener expectativas positivas hacia los chavales y en compensar las desigualdades.

Reconoce que el trabajo con las familias es necesario para que también valoren los esfuerzos de sus hijos y les animen y ayuden, pero los centros escolares son lugares donde las dificultades familiares no están tan presentes y donde es posible crear ambientes de aprendizaje nuevos y positivos para todo el mundo.

Igualmente es necesario conocer a quienes tenemos delante de nosotros, conocer sus circunstancias personales, no para hacerlas públicas, sí para poder hacerles sentir ese reconocimiento, porque, nos dice Juana, hay muchas formas de hacerse sentir, con un gesto, un comentario, una sonrisa, una pequeña conversación.

Parece claro que nuestro sistema escolar, aún queriendo ser integrador, no consigue que todo el mundo alcance el llamado éxito escolar. Probablemente sean muchos también los factores, desde la falta de inversiones hasta la formación del profesorado, sin olvidar el escaso reconocimiento y valoración social de la educación como riqueza social.



Ilustración propia sobre una idea sacada de Internet

La imagen de la pobreza es la de un niño solo en casa viendo la televisión

REDACCIÓN, Gijón

Empezamos haciendo a varias personas la misma pregunta: ¿Cuál es la imagen de la pobreza infantil? Y vimos que les resultaba difícil responder. Preguntamos a Sara Álvarez García, pedagoga y trabajadora de Cáritas. Para ella la imagen es la de un niño o una niña sola en casa viendo la televisión o jugando a un videojuego. Porque la pobreza, nos dijo, no es solo falta de dinero. Para Estefanía Lamosa, monitora de la Asociación Mar de Niebla, la pobreza es multidimensional,

tanto por los factores que influyen en ella como por las dimensiones a las que esta afecta. Coincide en que no solo se es pobre económicamente hablando, ya que la salud o el amor, dijo, son cosas muy importantes y hay quienes son pobres en ese sentido. Para Valentín Aguilar, otro monitor de Mar de Niebla, resulta difícil describirlo. Por un lado, está el factor económico; por otro que haya niños que aún no leen bien y están en el instituto o que sufran acoso escolar. Para él eso también es pobreza.



FUNDACIÓN POR LA ACCIÓN SOCIAL MAR DE NIEBLA

El pequeño comercio de los barrios da confianza, calidad y cercanía a sus clientes

REDACCIÓN, Gijón

Entrevistamos a tres comerciantes del barrio del Natahoyo, en Gijón, y a un cliente de cada tienda. Los tres comparten la esquina de las calles Ceriñola y Cortijo. Gerardo de la Fuente, de Alimentación Gerardo; Montse Pérez, de Carnicería Fidel Raposo, y José Ángel García, de Pescadería Cortijo 20. A su alrededor se han ido asentando un Mercadona, un Lidl, un Masymas, vaíos Alimerka y, un poco más lejos, el Carrefour, como se ve en el gráfico inferior. Los tres comercios se apoyan, son como un supermercado a pie de calle. En estos 20 años han cambiado las costumbres a la hora de comprar: la irrupción de Internet, hombres y mujeres hacen la compra, los trabajos obligan a buscar horarios distintos a la mañana, se come menos pescado, hay menos tiempo y dinero para comprar. La competencia es muy fuerte y el pequeño comercio de barrio tiene que diferenciarse para atraer a la clientela con amplios horarios, un trato casi familiar, buenos productos, variedad y precios ajustados. Ninguno tiene empleados.

Les hicimos las mismas cuatro preguntas, y estas fueron sus respuestas: 1. ¿Cuánto tiempo lleváis aquí con este negocio? 2. ¿Qué tipo de clientes vienen a vuestra tienda? 3. ¿Cómo conseguís competir con los supermercados y las grandes superficies? 4. ¿Y cómo veis el futuro? 5. Cliente: ¿Por qué compra en esta tienda?



Pedro Rodríguez, quiosquero

Seremos los próximos videoclubs

Casi al lado de los otros tres negocios, encontramos un quiosco, el de Pedro Rodríguez, que se hizo cargo de él cuando se jubiló su padre, con el que ya trabajaba.

PREGUNTA. ¿Qué cambios han ocurrido en estos últimos años en el negocio y en el barrio?

RESPUESTA. El barrio ha pasado de ser un barrio de gente joven a un barrio donde predomina la gente mayor. El ocio hay que buscarlo lejos. Y, para el quiosco, Internet trajo una gran bajada de las ventas. La gente que compra prensa es mayor. Mi cliente más joven de prensa tendrá 45 años. Y es algo que va a ir a más. Antes cerraba un quiosco y abrían cinco. Ahora se cierra uno y no se abre. Quedamos cada vez menos. Antes vendías mucha prensa y muchas revistas y hoy todo eso bajó muchísimo. Igual que los productos de librería, las recargas de móviles o el tabaco. Y las chucherías, que las venden en otros sitios. Es la tormenta perfecta. Creo que seremos los próximos videoclubs. Hace años vivías muy cómodamente. Hoy cuesta mucho más. Calculo que 4/5 partes del negocio se esfumarán. Abres 362 días al año y renuncias a sábados, domingos, festivos, y vacaciones.

P. ¿Y cómo ves el futuro?

R. El futuro es aguantar. Cuando ya llevas mucho tiempo en el negocio, puedes sobrevivir con bares o peluquerías. Había bancos que llevaban prensa y ahora ya no. Es mucho el sacrificio que tiene trabajar en un quiosco. Hace años hacías dinero, luego comías bien y ahora comes. Los porcentajes son ridículos: tarjetas del autobús, 1,25%, tabaco, 3%, recargas, 2%... Se mueve mucho dinero, pero al final, nada.



José Ángel García, pescadero

1. Llevamos ahora 20 años.

2. Desde el principio los clientes habituales son gente mayor. Tienen más aprecio al pescado y unas pautas: lo compran para el día y en pequeñas superficies o pequeños negocios. También llega alguna gente joven y la vas introduciendo y animando, pero la mayoría es gente mayor.

3. Es muy difícil. Mi clientela es una clientela fiel. Les llamas a todos por el nombre. Intentas competir ofreciendo calidad, aunque sea a un precio superior. Ahora trabajan él y ella. Compran mucho por la tarde y nosotros solo abrimos por la mañana.

4. Difícil. En otros países europeos se potencia al pequeño comercio no dejando poner grandes superficies dentro de las ciudades. Las tiendas son muy guapas. Aquí no se cuida nada.

La cultura del pescado bajó mucho. Por ejemplo, ahora que estamos a las puertas de la Semana Santa, sé que el Jueves Santo no tendré ningún encargo. También se gasta menos en comer.

5. **ÁNGEL.** Compró aquí por la calidad del pescado y porque tiene mucha más variedad que en otras pescaderías de barrio. El horario es lo que me impide venir más a menudo.

1. Aquí yo solo, 21 años.

2. Viene bastante gente joven, pero sobre todo de mediana edad, de toda la vida del barrio. Y en las parejas jóvenes, los varones compran ya más que las mujeres y cocinan más. Eso sí, ahora se compra una patata, dos patatas, tres patatas, 2 huevos. No se consume como antiguamente. Ahora se vende mucho por unidades. La clientela se va renovando y aquí hay de todo.

3. Con calidad. En precio no puedo competir, pero sí en calidad. Estar más horas de lo normal, el abrir domingos y festivos. Y calidad. No hay más.

4. El futuro, mal. Se estila mucho comprar por Internet. Algunas clientas dejaron de comprarme naranjas porque las piden por internet y reconozco que tienen mucha calidad, porque me las trajeron para que las probara. No creo que llegue a desaparecer la tienda de barrio de toda la vida, pero no sé, con tanta competencia.

5. **MARISOL.** Porque trata bien a la gente y es muy agradable. Siempre tiene buen humor, vienes y pasas un momento agradable con él. Y para que estas tiendas no mueran.



Gerardo de la Fuente, tendero

1. 20 años.

2. De todas las edades, personas mayores, jóvenes, gente que vive sola, familias. De todo. Clientes habituales, hay gente de paso, pero también habituales.

3. Yo no compito con nadie, desde mi punto de vista. Me he marcado siempre una pauta: calidad a buen precio. Y nada más. Luego cada uno que elija lo que quiera. Tú tienes que saber escoger, si quieres, si no te vale cualquier cosa. Si piensas que nuestro producto te da garantías, pues ya está. Desde la crisis hay gente que apuesta por la calidad y por comer bien. Pero mucha gente está como desgana y le da igual comer lo que sea. Esa desgana sigue. Y tiene que ver con la crisis. Desgana general. Creo que hay mala alimentación muchas veces.

4. No lo sabría decir. Yo creo que es por costumbres. Por ejemplo, nosotros abrimos por la tarde porque hay gente que compra por la tarde. Un 80% de las carnicerías de Gijón no abren por la tarde. Ya me gustaría vivir solo del trabajo de la mañana.

5. **PAULA Y JOSE.** Somos clientes de toda la vida. Y nos gusta el producto, es el que más nos convence. Venimos del Llano, de bastante lejos, a comprar aquí.



Montse Pérez, carnicera



Créditos



PROFESORES

Ana gloria Blanco Orviz

ALUMNOS

Ariadna Estévez Bonillo
Aarón Espadas Rodriguez
Desireé Redruello Juan
Yeredahias De los santos De leon
Daniel Gonzalez Mateos
Mari luz Canal Díaz
Carlos javier García Prieto
Javier Lopez Peña
María Menéndez Rodríguez
Randolph Encarnación Reyes
Desirée Gabarre Fernández
Yanira Fernández Suárez
Brahian Leguizamón Arrozogaray